

January 2015

## Enfoque Formativo Lasallista: jornadas de interioridad

Javier Polanía González

*Universidad de La Salle, Bogotá*, [jpolania@unisalle.edu.co](mailto:jpolania@unisalle.edu.co)

Juan Carlos Rivera Venegas

*Universidad de La Salle, Bogotá*, [jrivera@unisalle.edu.co](mailto:jrivera@unisalle.edu.co)

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

---

### Citación recomendada

Polanía González, J., y J.C. Rivera Venegas (2015). Enfoque Formativo Lasallista: jornadas de interioridad. *Revista de la Universidad de La Salle*, (68), 107-118.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Revista de la Universidad de La Salle* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact [ciencia@lasalle.edu.co](mailto:ciencia@lasalle.edu.co).

# Enfoque Formativo Lasallista:

jornadas de interioridad



**Javier Polanía González\***  
**Juan Carlos Rivera Venegas\*\***

## ■ Resumen

El presente artículo recoge la experiencia de las últimas jornadas de profundización del Enfoque Formativo Lasallista (EFL) realizadas con los directivos y profesores de todas las unidades académicas de la Universidad de La Salle, durante septiembre y octubre de 2015. En esta ocasión se presentaron como abre bocas a unos espacios de profundización que se realizarán a futuro, con otras didácticas. Sus propósitos giraron en torno a la interioridad. Se recogieron algunos elementos de reflexión que fueron compartidos por los participantes, producto de la actividad realizada, y una reflexión final en la que se resalta su importancia no solo para el quehacer docente universitario, sino también para la vida personal. Esta experiencia se constituye en un aporte a la relectura situada y sistemática

---

\* Licenciado en Ciencias de la Educación, especialidad Estudios Religiosos, y magíster en Estudios Políticos. Profesor del Departamento de Formación Lasallista y coordinador del área de Cultura Religiosa en el mismo departamento; docente en los campos de la Educación y Desarrollo Humano, Memoria y Postconflicto, Religión y Cultura Política; integrante del grupo de investigación Intersubjetividad en Educación Superior. Correo electrónico: [jpolania@unisalle.edu.co](mailto:jpolania@unisalle.edu.co)

\*\* Licenciado en Ciencias de la Educación, especialidad Estudios Religiosos; especialista en Desarrollo de la Persona y la Familia y magíster en Educación. Profesor del Departamento de Formación Lasallista, coordinador del área de lasallismo y docente de Humanismo y Ciencia, Desarrollo Humano y Educación; investigador del grupo Intersubjetividad en Educación Superior. Correo electrónico: [jrivera@unisalle.edu.co](mailto:jrivera@unisalle.edu.co)

del pensamiento lasallista en la educación superior, en consonancia con el Plan Institucional de Desarrollo 2015-2020.

**Palabras clave:** interioridad, enfoque formativo lasallista, prácticas, educación superior, lasallismo.

## Introducción

Desde su publicación en 2008, la Vicerrectoría Académica de la Universidad de La Salle, a través de la Coordinación de Pedagogía y Didáctica, ha llevado a cabo jornadas de acercamiento y profundización del Enfoque Formativo Lasallista (EFL)<sup>1</sup> con las diferentes unidades académicas.

Durante septiembre y octubre de 2015, el Departamento de Formación Lasallista animó, con el apoyo de la mencionada dependencia, un espacio para dialogar con los profesores en torno a uno de los componentes del enfoque el desarrollo de una pedagogía de la vida interior.

Previo a las jornadas, se intercambiaron ideas y percepciones sobre la interioridad, pero sobre todo hubo coincidencia en la necesidad de lograr unos espacios que sensibilizaran y provocaran en los profesores conciencia sobre la importancia de darle tiempo a nuestro crecimiento como seres humanos en torno a una realidad que vemos y sentimos un tanto desatendida: la interioridad.

Se partió entonces de una de las cuatro bases del EFL: el diálogo con las pedagogías contemporáneas,<sup>2</sup> en el cual se destaca el diálogo con las pedagogías del

---

<sup>1</sup> EFL se concibe como la propuesta de mediación educativa de la Universidad de La Salle, dirigida a todos los integrantes de la comunidad educativa, con el propósito de hacer viva la identidad institucional en todas las relaciones que se dan dentro de ella. Identidad formulada en el Proyecto Educativo Universitario Lasallista (PEUL) a partir de la naturaleza de la institución en cuanto universidad, católica y lasallista y que es a la vez el parámetro articulador de todas las prácticas universitarias y el motivo más significativo de reflexión, investigación y actualización para el claustro (Universidad de La Salle, 2008).

<sup>2</sup> Las otras tres bases son la relación pedagógica como mediación fundamental, la reflexión crítica y constructiva como ejercicio de pensamiento, y la ética y los valores como propuesta de sentido.

cuidado, teniendo en cuenta que un principio original de la pedagogía lasallista es el de “mover el corazón” que propone articular no solo la inteligencia con el afecto, sino también con el compromiso y todo el campo de la interioridad y del espíritu de las personas. En este sentido, el enfoque propone desarrollar una pedagogía de la vida interior y de la fe congruente con el nivel de la educación superior (Universidad de La Salle, 2008).

### **¿Por qué una jornada de interioridad?**

En primer lugar, porque la calidad para una universidad lasallista no hace referencia exclusiva a unos estándares nacionales o internacionales, sino que también implica responder a unos principios fundacionales que la llevan a buscar no solo la formación de profesionales altamente calificados, sino también el desarrollo de la dimensión más profunda de quienes conformamos la comunidad universitaria, la espiritual, como guía en la búsqueda del sentido fundamental de la vida.

Para contribuir con ello, se consideró oportuno generar una reflexión y diálogo interdisciplinar que pusiera en escena las causas y consecuencias de esta visión, para desde allí suscitar unas prácticas que respondan a las necesidades básicas del ser humano, inserto en una sociedad corresponsable del cuidado del medio ambiente que sostiene la vida desde una perspectiva lasallista.

Por último, y como se señaló anteriormente, en el EFL se habla del desarrollo de una pedagogía de la vida interior, pero esta no ha sido abordada y profundizada de manera constante y metódica, lo que lleva a iniciar un proceso de indagación, reflexión, profundización y transferencia, de cara a su implementación intencionada.<sup>3</sup>

---

3 En la indagación sobre la interioridad en la Universidad de La Salle no encontramos un proceso continuo o una intencionalidad expresa para el desarrollo de una pedagogía de la vida interior y de la fe, pero sí hallamos varios momentos significativos que dan cuenta de un interés por la interioridad. El primero, el taller El hombre interior, realizado en 1998 a través de una serie de reflexiones sobre el pensamiento de Juan Bautista de La Salle, expuesto a varios miembros de la comunidad lasallista de Bogotá por el hermano Alfredo Morales, autor del libro que lleva el mismo nombre. En segundo lugar, el Curso Institucional de Formación (CIF), orientado a ofrecer elementos de reflexión a do-

Las jornadas de profundización del EFL 2015 se pensaron como una aproximación a la interioridad, para que posteriormente, con aquellos interesados en profundizar al respecto, se ofreciera un curso de formación permanente, con sus respectivas etapas y estrategias; también como un aporte más para los docentes de la Universidad en la comprensión de los significados del lasallismo y la interioridad, con el fin de aprovechar las posibilidades que esta les ofrece, y para que puedan vivir sus prácticas conscientes de la identidad institucional, lo que se materializa en un compromiso con su misión y visión.

### **El desarrollo de las jornadas**

Las jornadas se realizaron por grupos de profesores de las unidades académicas (tanto de cátedra como de planta), con participación además de sus directivos. El punto de partida fue la lectura de narrativas elaboradas por docentes en las que se relataban experiencias del día a día en la escuela desde una perspectiva muy humana: relatos de profesores elaborados después de una clase o jornada en los cuales ponían sus pensamientos y reflexiones sobre algún estudiante en particular, sus preocupaciones, la disciplina, el sentido de lo que hacen en sus clases, etc.

Seguidamente se invitó a dialogar sobre:

- Los aspectos que sobresalen en el texto que le(s) correspondió, bien sea por parte de los educadores, estudiantes, o del texto en general: la escucha, el sentimiento, la receptividad, la conciencia, el autoconocimiento, la búsqueda de sentido, la entrega, las emociones, Dios, la trascendencia.
- Un nombre o título que le pondrían al relato. ¿Por qué?

---

centes que avanzan en su proceso de carrera académica en la universidad, con el fin de aportar a su desarrollo profesional docente e investigativo y de vincularlos a temas de interés de la institución, entre ellos el lasallismo en la educación superior. Y en tercer lugar, la reflexión del profesor José María Siciliani, quien propone una lectura del lasallismo desde el paradigma de la interioridad entendido como una vía que podría enriquecer insospechadamente la vida docente universitaria lasallista, y permitir así a los docentes asumir su vida profesional con inteligencia afinada y sabiduría alentadora (Siciliani, 2010).

- Los interrogantes o cuestionamientos que suscita el relato frente a su práctica pedagógica y a su ser docente.
- Lo que el texto le(s) sugiere sobre su propio conocimiento y el conocimiento que tiene(n) de sus estudiantes.

El diálogo condujo a la presentación de algunas de las siguientes ideas:

- Interioridad es un vocablo que resume un campo semántico que incluye todas las actividades psicosomáticas que realizamos para aprender, conocernos y proyectarnos al mundo que nos rodea y que nos trasciende. No podemos reducir la interioridad a unas actividades concretas (corporales, lúdicas, espirituales, creativas...), pues toda nuestra existencia está regida por nuestro sistema de creencias, actitudes y valores que nos orientan en el entramado de relaciones que nos ligan con nuestro entorno. Podríamos decir que la interioridad es el marco esencial sobre el que se desarrolla toda la educación y que construye lentamente el proceso de maduración de toda persona (Tébar, s. f.).
- La interioridad tiene que ver con el clima emocional de la clase, que en alguna medida depende de la biografía, de la vida del maestro.
- Los fundamentos interiores para la vivencia de la espiritualidad lasallista son el espíritu de fe y celo, vivir en la presencia de Dios, la vida interior y el recogimiento interior (Morales, 2000).
- La interioridad es una dimensión antropológica fundamental de la persona en la cual se dan las condiciones para la subjetividad, la escucha, el sentimiento, la receptividad, la conciencia. El ámbito que acoge las diferentes acciones o movimientos no tangibles: sentir, gustar, imaginar, rumiar, querer, asumir, razonar, recordar. El ámbito del "sentir y gustar de las cosas internamente" (Ylla et al., 2013).
- No se refiere a un intimismo cerrado, sino que afirma siempre un yo y un tú, un espacio donde encuentro al otro, donde acojo su vida y su misterio,

y desde el cual salgo a su encuentro, o un espacio en el que me indigno y reacciono ante la injusticia o el abuso.

- La interioridad es el sustrato de nuestro ser personal, en ella afincan sus raíces, los valores, las líneas que definen la personalidad particular y única, que nos hace la individualidad inconfundible que nos caracteriza en el afuera, en la exterioridad.

Y se compartieron algunas pistas de cara al desarrollo de una pedagogía de la vida interior: una fundamentación teológica sobre el ministerio educativo cristiano, desarrollado en la *Meditaciones para el Tiempo de Retiro*, de San Juan Bautista de La Salle (Morales, 2000), en perspectiva de educación superior.

El papel del silencio como disposición y no como acto externo de “disciplina y orden”.

La elaboración y formulación de preguntas que lleven al fondo del pensamiento.

El trabajo corporal, la integración emocional y la apertura a la trascendencia (Andrés, 2009)

Aprender a revisar, digerir el día a día, lo que leemos o escribimos, en el diálogo y la escucha, o en la delicadeza de los pequeños detalles.

Contemplar los gestos de grandeza humana (de amor/generosidad, de libertad, de nobleza, de “decir verdad”, de perdón, de belleza...), o ante los dramas de dolor, de muerte y de injusticia o ante nuestra pobreza extrema que a veces la vida nos pone delante. De esta interioridad podrá nacer el gozo, la paz, la bondad, la compasión, el agradecimiento, la indignación y el compromiso (Ylla et al., 2013).

## Reflexiones finales

Educación proviene del latín *educere* que significa sacar hacia fuera, hacer aflorar el potencial de vida que todos llevamos dentro de nosotros mismos. Educación no es llenar la mente de conocimientos, sino desarrollar el potencial interior oculto, la capacidad de reflexionar, razonar, comprender, aplicar los conocimientos a la vida; es proyectarnos a la existencia con sentido, capacitarnos para mirar la vida desde nuestros sentimientos, afectos, anhelos, experiencias atesoradas y que nuestro corazón baña y da calor. Los contenidos de conocimiento son la materia que utilizamos y organizamos para relacionarnos con el mundo, y estos a su vez son intangibles y están guardados como imágenes mentales (Tébar, s. f.).

El reto de la interioridad pasa por los esfuerzos y la ayuda de los educadores hacia sus estudiantes para despertar su conocimiento interior; pero cuando miramos a nuestro alrededor, es fácil corroborar que el impacto de nuestras prácticas pedagógicas en nuestros estudiantes ha sido en ocasiones ínfimo, desde el punto de vista humanizante y ético, pues no son pocos los ejemplos de lo que hoy sucede y que afecta negativamente nuestras sociedades. En buena parte, ello puede obedecer al descuido que hemos tenido para contextualizarlos, para ayudarles a ver y entender la sociedad en la que estamos, y contribuir con su preparación para insertarse positivamente en ella para transformarla.

Ocuparnos de su mera profesionalización es simplemente perpetuar un sistema que busca la productividad de los individuos que conforman la sociedad, pero que desconoce la importancia de trabajar sobre los medios para que quienes compartimos el planeta tengamos vida en abundancia; para que el bienestar común esté por encima de intereses particulares y egoístas, y para que todos, sin excepción, podamos vivir plenos, felices, realizados.

Basta ver el inmensurable daño que le hemos causado a nuestros recursos naturales, por favorecer únicamente el crecimiento económico o por alcanzar un “desarrollo” que responde a las demandas de ciertas políticas, del mercado y de la globalización, pero que sacrifica, o al menos pone en riesgo, la preservación

de la vida misma. He aquí algunas preguntas para comenzar a interiorizar en este punto.

¿Sabemos o sabrán nuestros estudiantes acerca de macroproyectos energéticos del país, sus alcances sociales, culturales, ecológicos? ¿No son acaso asuntos concretos, actuales y prácticos que involucran a profesionales de muchas de nuestras áreas? ¿Sabemos o sabrán cuántos páramos tenemos, cuál es su valor ecológico y cuántos de ellos están en alto riesgo por actividades económicas que contribuirán con nuestro "progreso"? ¿Acaso como seres vivos no nos corresponde velar por el cuidado de satisfactores vitales para subsistir?

¿Sabemos qué ríos están altamente contaminados de mercurio, el porqué de esta situación y si estamos consumiendo de la pesca que allí se hace y sus consecuencias? ¿Acaso el cuidado de sí no es un asunto en el cual velan unos por los otros? ¿Qué pasa con comunidades, especialmente indígenas, alrededor del Cerrejón, Cerromatoso, o de las minas ilegales de cobalto? ¿Acaso lo que le sucede a las minorías no nos toca ni afecta?

En suma, en nuestras clases, desde lo disciplinar, interdisciplinar o transdisciplinar, ¿intencionalmente abordamos o reflexionamos sobre el tema de la implementación de proyectos que pueden agotar las riquezas ambientales mientras afectan las condiciones de vida a su alrededor, más si es con la intervención de la profesión que enseñamos?

Abundan también los casos con los que podemos ilustrar cómo el ejercicio de las profesiones ha naturalizado la ilegalidad, y se aprovecha un saber para beneficio exclusivamente personal, sin cuidado alguno de responder por la función social de esta. Por ejemplo, el abogado sabe cómo sacar libre a su pícaro cliente de manera "legal"; el ingeniero sabe cómo ahorrar en costos, en detrimento de la calidad de su obra, pero en beneficio de su propio bolsillo; el profesional sabe maquillar sus cuentas, sabe cómo ganar más dinero en detrimento de la salud humana, sabe desfalcar a ingenuos ignorantes desde su campo, sabe hacerlos adquirir lo que no necesitan aprovechándose de la credibilidad que tienen en su

saber, sabe que si quiere puede abusar del poder que la otorga un título. Todo, cuando la ética no tiene razón de ser en su actuar.

Igualmente, es fácil constatar lo grave que estamos en formación de la ciudadanía, del sujeto político y del capital social: ¿cuáles son los derechos humanos, podría nombrarlos? ¿Cuántos colombianos estamos aptos para votar en unas elecciones según el último censo electoral? ¿Cuántos votan a conciencia? ¿Con cuántos votos termina elegido un presidente, un congresista, un alcalde, un concejal en este país? ¿Qué les dice eso a los estudiantes?

¿Cómo se instaura una tutela? ¿Ante quién se hace? ¿Qué atribuciones tiene la Contraloría, la Procuraduría, la Defensoría del Pueblo, etc.? ¿Utilizamos las instancias de control? ¿Por qué en nuestra cultura aparentemente solo se puede cumplir con la norma si hay amenaza, control, multa, cámara, sanción? ¿Por qué no se actúa por convicción, lo público no es de nadie y la vida no vale nada? ¿La función social de su profesión qué aporta en favor de la superación de la pobreza, la vivencia en paz, la equidad y la justicia?

En instituciones lasallistas, la formación del ser humano, no solo del profesional, es un asunto fundamental, y en nuestro caso es preocupación de toda la comunidad universitaria; por lo tanto, profesores, colaboradores administrativos y de servicios y directivos debemos preguntarnos con qué acciones cotidianas contribuimos con este desafío, por cuanto somos una institución educativa que comparte una misión, y por ende todos participamos en ella. ¿La conocemos e intervenimos? ¿Favorecemos la adquisición de herramientas y la creación de espacios que traigan como beneficio el logro de esta?

Sin duda, para cada caso expuesto tendríamos infinidad de relatos, de casos, de situaciones que muestran el grado de deshumanización de muchas de nuestras relaciones, de nuestras decisiones y del ejercicio de nuestras profesiones.

No podemos quedarnos en una descripción de la problemática; lo importante es comenzar a trabajar por la sensibilización y concientización frente a ella en principio, por parte de quienes animamos los procesos, asumiendo la

importancia de una educación integral, pero sobre todo favoreciendo el conocimiento, la profundización, la asimilación y los aportes a las pedagogías de la vida interior, que demandan un encuentro previo del maestro consigo mismo, considerando todas las dimensiones humanas. Esto implica un reencuentro con la vocación, con las motivaciones más profundas, con la idea de sí mismo, con la idea que se tiene del estudiante, del otro, de la sociedad, del fin de la educación, del concepto de *desarrollo*, del trascendente.

Con lo anterior hallaremos nuevos y más profundos sentidos al quehacer docente, y consecuentemente que se impacte mayormente a quienes intentamos formar, con espacios donde ellos mismos redefinan y resignifican sus decisiones, sus propósitos, sus ideales, sus sueños, sus principios y valores.

Es necesario aceptar que la educación es un acto comunicativo, en el cual las relaciones interpersonales junto con el contexto inciden en buena medida en los aprendizajes. De ahí que si cuidamos este factor, partiendo de sí, de un reconocimiento amplio de las propias cualidades, capacidades, limitaciones, potencialidades, gustos y debilidades, muy seguramente quienes atienden nuestras disertaciones encontrarán motivos para seguirnos, para abrirse al saber que se les comparte, para emprender confiados, o al menos curiosos, el recorrido al que se les invita.

Suele ocurrir que cuando se hace referencia a maestros que permanecen en la mente y corazón de sus alumnos, estos reconocen que se debe al buen trato dado, respetuoso, afectuoso y justo; además porque creyeron en ellos, los reconocieron cuando para otros pasaban desapercibidos; por la pasión con que vivieron la enseñanza, el rigor equilibrado, el orden sin sobresaltos, la exigencia con afecto, el refuerzo permanente de la autoestima, la insistencia objetiva por tener confianza en sí, la dedicación, la pertinencia y utilidad de lo enseñado, la voluntad de formar para la vida. En otras palabras, se descubre que se da de lo que se tiene, y lo que se valora es al ser humano que les acompaña en el proceso de crecer.

De ahí que el maestro se esfuerce por reconocer lo que tiene para entender lo que da. Este es el ejercicio que proponemos en el desarrollo de una pedagogía de la vida interior: espacios para el reencuentro, para la afirmación, para descubrir, para innovar, para la deconstrucción y la reconstrucción, y todo con un enfoque lasallista cuya pedagogía no pone el énfasis, como sostienen algunos, en el estudiante ni en el maestro, sino en la relación misma que establecen estos dos sujetos. Y tal relacionalidad es entendida como una clave fundamental para enrutar la reflexión por una interioridad que genera no solo profundidad, sino también posibilidades de diálogo y que promulga la plenitud de una vida asumida con fe, compartida en fraternidad, que se entrega a la instauración de la justicia y que se consume por el servicio y el compromiso en dicha tarea.

Necesitamos reflexionar, pero también interiorizar tantos elementos que se presentan en el día a día de la clase. La perspectiva que nos ofrece la interioridad tiene que ver con la posibilidad de “mirar” a profundidad lo que hacemos y fundamentalmente quiénes somos.

También es importante considerar que esta clase de temas y de experiencias tienen cabida en una universidad católica, que exige espacios permanentes para la revisión de su propia identidad. Se propone entonces que asuntos como la interioridad permitan revisar la propia dinámica institucional desde una perspectiva crítica, pero también humanizadora, para constituirse así en un aporte a la relectura situada y sistemática del pensamiento lasallista en la educación superior en consonancia con el PID 2015-2020.

## **Bibliografía**

- Andrés, E. (2009). *La educación de la interioridad*. Madrid: CCS.
- Fromm, E. (1980). *¿Tener o ser?* Bogotá: Fondo de Cultura Económica.
- Morales, A. (2000). *El hombre interior. Según San Juan Bautista De La Salle*. Lima: Cano.
- Siciliani, J. (2010). Interioridad y compromiso con la educación superior. *Revista de la Universidad de La Salle*, 52, 123-178.
- Tébar, L. (s. f.). *Educación, camino integral de interioridad*.

- Universidad de La Salle (2007). *Proyecto Educativo Universitario Lasallista PEUL*. Bogotá: Unisalle.
- Universidad de La Salle (2008). *Enfoque Formativo Lasallista EFL*. Bogotá: Unisalle.
- Ylla, L., Melloni, X., Rambla, J. M. y Oller, M. D. (2013). *¿De qué hablamos cuando hablamos de interioridad?* Barcelona: Cristianisme i justícia.